

ECO DE ORIENTE

Trisemanario - Sale los martes, jueves y domingos

Número suelto \$ 0,02
Atrasado 0,03
Serie de 10 Nros. . . . 0,20
Suscripción anual . . . 1,50
id por trimestre . . . 0,50

Director, Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador, Raúl Velásquez R.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

ECORIENTE

AÑO IV |

Villavicencio, Agosto 5 de 1919—Número 334

[SERIE 7

Manifes- tación

Señor Ministro de Gobierno
Bogotá

Los suscritos habitantes y vecinos de Villavicencio, por el honorable conducto del Sr. Ministro, presentamos al excelentísimo Señor Presidente de la República las más expresivas y cordiales felicitaciones por el acertado nombramiento hecho en la persona del meritísimo Gral. don Jerónimo Mutis, para Intendente del Territorio Nacional del Meta—quien gobierna hoy á contentamiento general de todos los habitantes de esta comarca.

El señor General Mutis, por su acrisolada honradez y por el interés especial que tiene en conseguir que se desarrollen todas las fuentes de progreso, riqueza y tranquilidad en esta región, inspira verdadera confianza y regocijo públicos, y hace un positivo honor al Gobierno Nacional á quien elevamos esta sincera manifestación como un testimonio de nuestra imprecadera gratitud.

Villavicencio Julio 20 de 1919.

Angel M. Rubio R., Isaac Florez, Jorge Isaac Castro, Carlos José Beltrán, Claudio Sánchez León, Gerardo Rojas, Obdulio Pardo, Juan B. Caballero, Sandalio Díaz, Jorge Moyano, Alberto Niño,

José de la Cruz Parra, A. Ruiz O., Ernesto Acevedo R., Carlos Turriago, Carlos Schrader, Juanario Roza, Abel Aguilera Castro, Zoilo León Castro, David A. Castro, Aparicio Pelaez, Francisco A. Alfaro, Carlos H. Prieto, J. Anzola Escobar, Manuel M. Díaz B., Daniel Rodríguez P., Ramón Sánchez, José M. Conzors, Rubén Vásquez, José Vicente Díaz, Gratiano Romero, Otoniel Torres, Oliverio Reina, Santos Reina, Carlos Vanegas, Julio Rey, Luciano Reina J., Blas Díaz A., Francisco Arango U., Ecaristo Martínez, Erasmo Hernández, Leonidas Jaime S., Catisto Velásquez P., Moisés Carrillo C.

EL CAMPO Y EL ESTUDIO

«No hay entre todos los trabajos manuales ninguno que, por su maravilloso influjo, pueda compararse al trabajo del campo. Es uno de los menos accesibles a la juventud en tiempo ordinario; ¿pero hay vacaciones? ¡Felices los que entonces puedan escapar al campo, los que posean un rincón de tierra, patrimonio de familia o tienen algún pariente y amigo, al que poder pedir que les inicie en el secreto del campo! Hay una alma de los campos que vive en los surcos y en las cosechas, en los sentos y en las praderas, alma bienhechora, tranquilizadora, llena de dulces enseñanzas y de varoniles alientos. Virgilio la ha comprendido.

La antigüedad estaba penetrada de su espíritu. Pero para revelarse esta alma exige a cada uno su parte de esfuerzo. La tierra habla a los paseantes, sin duda, es buena para todos, pero hay cosas que no dice

sino a los que la cultivan y labran, a los que la aman, en una palabra. Estimamos que la mayor desgracia de una sociedad es consumir el divorcio con la tierra, y llegar, como se hace desgraciadamente en las grandes ciudades, en medio de la vida ficticia, a no considerarla más que como barro.

¡Cuán verdadero es el antiguo mito del gigante Anteo, recobrando sus fuerzas cada vez que tocaba la tierra, su madre, y vencido finalmente, porque su adversario le había arrancado violentamente de ella!

Es preciso buscar siempre la tierra, refrescarse en su seno robusto. Juventud fatigada, recargada de estudio, anémica y enervada por la ciudad, recobra la liebrdad! ¡Habla a los aldeanos, haz más, pídeles trabajo; aprende a guiar el arado, a manejar el azadón, la hoz!

En pocos días te sorprenderá el número de cosas nuevas que has descubierto, habrás aprendido qué trabajo cuesta el cultivo de ese pan comido con gratitud por las gentes, y que no podrás tocar en adelante sin enternecer, recordando que el hombre ha puesto en él su esfuerzo y Dios su sol.

El que abre la tierra y en ella deposita la semilla, se le habrá aparecido como el símbolo mismo de la humanidad que siembra y espera.

De El Campesino

SOLEDAD JARAMILLO de ROZO, tiene el honor de avisar a la culta Sociedad de esta ciudad, que se encarga de la confección de toda clase de vestidos para Señora y enseñanza de Corte, en la Carrera 5ª N° 89.

Precios módicos y al alcance de todos.

Villavicencio Julio 29 de 1919.

Imprenta San José Villavo.